George Steiner y la traducción. Steiner en la prensa española

FERNANDO NAVARRO DOMÍNGUEZ
Catedrático jubilado Universidad de Alicante
tra.fnavarro@ua.es

George Steiner: el personaje

Steiner era una personalidad bien conocida en el ámbito universitario mundial en el campo de la Comunicación y las Humanidades y también en España, antes de recibir el Premio Príncipe de Asturias en 2001. Hijo de judíos huidos de Austria después de la Primera Guerra Mundial a Francia, Steiner nace en Neuilly-sur-Seine (Francia) en 1929 y muere en Gran Bretaña (Cambridge) el 3 de febrero de 2020. Fue profesor universitario de Filosofía, Crítica y Teoría de la Literatura y la Traducción y publicó numerosas obras en estos campos. Escritor políglota, traductor en francés, alemán, inglés, italiano, griego y latín, publicó numerosas obras entre las cuales destacamos las siguientes: *Teoría del lenguaje, Filosofía de la Educación y Después de Babel (aspectos del lenguaje y la traducción)*. Arquetipo de intelectual europeo, ardiente defensor de la cultura grecolatina clásica fue uno de los intelectuales contemporáneos que destacó por sus críticas literarias en la prensa europea durante muchos años

La prensa española ante la muerte de George Steiner

Con motivo de la muerte de Steiner en febrero de 2020 la prensa española le ha dedicado una amplia reseña. Recogemos aquí un resumen de los artículos publicados en *El País, La Vanguardia, El Mundo,* ABC, *El Periódico de Cataluña, El Cultural y Comillas Babel.*

> El escritor francés elevó a la máxima potencia la máxima de Spinoza que su padre le había repetido en la infancia: «Todo lo excelso es tan difícil como raro». Frase que recuerda las palabras de Steiner «la explosión de alegría sólo se puede alcanzar cuando no te lo han puesto nada fácil, pero has vencido un gran número de dificultades» (Enrique Vila Matas. *El País* 2/3/2020/ p. 20).

> Georges Steiner: un maestro de la literatura comparada. Se movió siempre entre múltiples lenguas y escuelas de crítica literaria en busca no de un método, sino de una actitud generosa, expectante ante la riqueza

de todo el libro. El poliglotismo de Steiner (inglés, francés y alemán) le permitió definir la cultura humana como diversidad armoniosa que se genera a partir de la multiplicación y dispersión de las lenguas. Admiraba el mito de Babel (Jordi Llovet, *El País* 13/2/2020/p. 17).

Para Llovet tres son los elementos que configuran el saber enciclopédico de Steiner:

> [...] su filiación judía que es la religión más grande el Libro y de los libros, y de aquí su pasión por la traducción entre lenguas diversas, y los mundos que encierran cada una de ellas. Su perfecto conocimiento de la filosofía, la política y las letras clásicas y su preocupación por el pasado y el porvenir de Europa, depositaria de una enorme cultura humanística (Jordi Lloret, *El País, Babelia* 2/7/2016/p. 4).

> Muere George Steiner, el coloso de la crítica literaria... Para él la literatura era algo transcendente, que iba más allá de su capacidad estética. Sus temas de estudio han sido múltiples. En el discurso pronunciado con motivo del Premio Príncipe de Asturias 2001 defendió la Torre de Babel, la riqueza vital que representan los miles de lenguas existentes (Xavi Ayén, *La Vanguardia* 4/2/2020/ p. 7).

> Muere el profesor, filólogo y crítico literario George Steiner a los 90 años...Tres meses y medio separan las muertes de Steiner y Harold Bloom, dos intelectuales judíos aferrados a milenios de Literatura. Bloom era el duendecillo bromista y Steiner, el sabio obsesivo (Luis Alemany, *El Mundo* 4/2/2020, p. 33).

> Muere George Steiner, un gigante del humanismo universal... Su obra canónica *Después de Babel* reconstruye el puesto de la traducción en el nacimiento de una nueva cultura universal (Juan José Quiñonero, *ABC* 6/2/2020/p. 29).

> Muere el crítico literario George Steiner a los 90 años considerado uno de los grandes intelectuales del siglo XX y principios del siglo XXI. El escritor reflexionó sobre el origen del habla humana, el mito de la Torre de Babel y su significado para la humanidad (Santiago Bartolomé, *El Periódico* 4/2/2020/p. 7).

> George Steiner, esa hermosa huella... El cartero actual trae la noticia de que Steiner ya no está con nosotros. Europa es un poco menos Europa sin él. Qué triste despedida deja esa hermosa huella,

dice Álvaro Marcos, un poeta de Tenerife, y Jorge Martínez Reverte nos dice «Qué pena, cuantas horas he pasado al abrigo de uno de sus párrafos». Y recordando la entrevista póstuma concedida al italiano Nuccio Ordine, Juan Cruz subraya lo siguiente: «Consciente desde su niñez de que la destrucción de Europa, a manos de los nazis, volvía a ser posible ahora por el mismo aliento miserable del fascismo, que sobrevive, Steiner se llevaba consigo esa tristeza que estaba en su voz y en las recientes noticias del continente que amó» (Juan Cruz, *El País* 10/2/2020/p. 35).

A George Steiner le escribí hacia 1979, deslumbrado por su *Después de Babel,* ensayo fundamental para cualquier escritor o traductor. Me contestó con cortesía… En 1987 le oí en Cambridge en una charla sobre los libros no leídos, o perdidos, o quemados… Lo extraordinario de aquella conferencia nos mantuvo en una especie de trance durante una hora… Lo que contaba y cómo lo hacía, sus digresiones y especulaciones eran tan apasionantes que tuve la sensación de estar asistiendo a una revelación sobre el carácter profundo de la literatura y la escritura (Javier Marías, *El País semanal* 8/3/2020/p. 114).

Steiner y la patria real del escritor. El gran pensador, crítico y escritor fallecido en Cambridge, creó el concepto de «extraterritorialidad» para designar a los escritores del exilio y del desarraigo cuya lengua literaria no es la materna (Fernando Iwasari. *El País semanal* 8/3/2020/p. 27).

Steiner no era demasiado estúpido, no tenía nada de tonto. Pese a ser un fin de raza de la erudición políglota convertía en agudeza analítica, conocía los límites de su inteligencia y el exacto valor de su trabajo. Por un lado jamás se atrevió a compararse con los escritores a los que estudiaba… por otro, nunca dejó de creer en la capacidad de la mente humana para interpretar una obra compleja… Creía en la excelencia y en la pedagogía (Javier Rodríguez, *El País* 5/2/2020/p. 31).

George Steiner sostiene que si algún día desaparece la pregunta sobre Dios, si realmente deja de tener sentido para las futuras generaciones, el arte descenderá a lo trivial… Steiner es quizás el último humanista pues su pensamiento muestra una enorme ternura hacia la persona, hacia el milagro irrepetible de cada hombre (Rafael Narbona, *El Cultural* 4/2/2020/p. 3).

In Memoriam George Steiner…, su aportación a la traductología ha sido esencial. Su obra *After Babel* es fuente de inspiración inagotable

> para todo estudioso de la traducción. Según Steiner, el acto de traducir se fundamenta en dos parámetros esenciales: la lectura y el tiempo (José Luis Aja Sánchez, *Comillas Babel* 14/2/2020/p. 1).

Uno de los documentos más relevantes publicados días después de su fallecimiento ha sido la entrevista «póstuma» concedida al italiano Nuccio Ordine, con la petición de que no fuera publicada hasta después de morir. De ella recogemos estas afirmaciones del autor:

> La victoria más hermosa es insistir en que Europa sigue siendo necesaria… No debemos abandonar el sueño europeo […] He sido muy feliz enseñando en varios idiomas. La felicidad que he tratado de cultivar todos los días, hasta el final, ha sido sacar de mi biblioteca un poema para traducirlo a mis cuatro idiomas (francés, inglés, alemán e italiano) *(El País* 5/2/2020, p. 30-31).

Fue en 2016 (*El País, Babelia,* 2/7 p. 1-4) cuando Borja Hermoso publica el más amplio artículo de prensa que conozco sobre Steiner. Este artículo titulado «Estamos matando el sueño de nuestros hijos», va precedido con una foto en la portada y un título: «El último europeo». Borja da cuenta de la entrevista que le concedió el escritor y me permito destacar estas afirmaciones: «Sólo el silencio nos enseña a hallar en nosotros lo esencial». «El error es el punto de partida de la creación, si tenemos miedo a equivocarnos, jamás podremos asumir los grandes retos». «Un judío es un hombre que cuando lee un libro lo hace con un lápiz en la mano porque está seguro de que puede escribir otro mejor». «No se puede negociar con el Islam por dos motivos: a partir del siglo XV rechazó la ciencia y maltrata sistemáticamente a la mujer».

Otros escritores y periodistas han recordado a Steiner en su muerte. Por ejemplo, César Antonio Molina en ABC (12/2/2020/p. 41) «Adiós a George Steiner: ¡La alta cultura ha muerto!». Diego Garrocho Salcedo en *El Español* (4/2/2020/p. 15) «George Steiner: la muerte de un lector». Juan Pedro Quiñonero en ABC (6/2/2020/p. 39) «Muere George Steiner, un gigante del humanismo universal». Y en nuestra prensa alicantina (*Información*. 3/2/2020/p. 26) Matías Vallés nos dice: «Muere el crítico literario George Steiner». El periodista traza el perfil humano e intelectual de Steiner recordando el periplo que realizó por toda Europa y EE. UU. Y como profesor e investigador menciona su obra *After Babel.* Sin embargo no cerraré esta lista de citas sin mencionar a Juan Carlos Urquía quien, en cartas al Director de *El País* (7/2/2020/p.13) nos dice:

> El sabio que se nos fue… Steiner especialista en literatura comparada y teoría de la traducción, a lo largo de su vida ha escrito obras como *Después de Babel*… Me gustaría invitar a los lectores, en particular al sector joven, a ir a la biblioteca y echar un vistazo a alguna de sus obras.

Pero no todo fueron alabanzas en la prensa, Daniel Gascón, en «Tres sabios cascarrabias» (*El País* 27/6/2020 p. 13) nos habla de Steiner, Bloom y Fumaroli y nos dice que los tres eran apasionados y polémicos y que Steiner sentía nostalgia de una Europa que se había destruido con el genocidio nazi.

Resumiendo podemos destacar aquellas citas que aluden a la traducción y a su obra *After Babel* en tono positivo. Lo hace por ejemplo J. LLovet, X. Ayén, J. J. Quiñonero, S. Batolomé, J. Cruz, J. Marías, J. L. Aja, J. y C. Urquía.

Steiner y su teoría de la Traducción: *After Babel*

Emilio Ortega Arjonilla se ha ocupado de presentar al público español un bello análisis de la teoría hermenéutica en ediciones de la Universidad de Málaga (1996): *Apuntes para una teoría hermenéutica de la traducción.* Ortega recoge el enfoque hermenéutico de Steiner, Nida y Schökel y nos dice:

> Steiner concibe la traducción como un entender, hay algo ahí que puede ser trasladado a otra lengua y en ese creer que hay algo coherente, el traductor contribuye a recrear una imagen coherente y lógica del mundo porque apuesta por la posibilidad de la comunicación entre lenguas y culturas diferentes… El traductor es un constructor de realidad, de visión unitaria del mundo y la traducción es, en este sentido, una interpretación de esa realidad (p. 100).

Sin embargo no todos los estudiosos de la traducción españoles alaban la obra de Steiner. Mariano García Landa (2001) en su obra *Teoría de la traducción* nos dice:

> El error de Steiner consiste en rozar lo esencial y no verlo… Al final del capítulo 4.º Steiner declara que la teoría de la traducción es imposible y en el capítulo 5.º ofrece una teoría de la traducción que es exactamente la misma que presentamos aquí, salvo que Steiner la presenta en lenguaje poético. […] Steiner no tiene experiencia profesional, afirma García Landa, no tiene «*Erfahrung*» del traducir, habla en el vacío (p. 74-75).

Steiner y el desplazamiento hermenéutico

Todas las citas de la obra de Steiner, *After Babel,* proceden de la traducción española de la obra 1980 ofrecida por Adolfo Castañón en el FCE, Fondo de Cultura Económica.

> El desplazamiento hermenéutico es el acto de esclarecer, trasladar y anexar la significación. Y este acto consta de cuatro aspectos [...] 1.º) Una confianza inicial: una convicción apoyada en la experiencia anterior pero frágil y psicológicamente arriesgada. Dar crédito a la significación total... Todo entender y, con mayor razón el aserto demostrativo de haber entendido qué es la traducción, se inicia con un acto de confianza [...] pero ésta se ve traicionada por lo incoherente, por el convencimiento de que no hay nada allí que pueda traducirse (p. 338).

La segunda fase es la agresión.

> El traductor entra en una etapa de incursión y extracción. Y apoyándose en Heidegger cuando enfoca nuestra atención como acto, la cosa que existe porque está allí sólo alcanza su auténtico ser cuando se comprende, es decir, cuando se traduce [...] En la traducción de una lengua a otra la maniobra de comprensión implica explícitamente invasión y exploración [...] El traductor invade, extrae y trae a casa [...] Pero este despojo es ilusorio, o sólo el signo de una traducción falsa[...] Tenemos textos o géneros que han salido sin vida de esta penetración, anexión (p. 340).

La tercera fase es la incorporación.

> La importación de la significación y la forma. El campo semántico de la lengua del traductor tiene una existencia previa y rotunda. La gama de matices va de la domesticación completa hasta la extrañeza permanente [...] La fórmula de Heidegger «somos lo que entendemos ser». Ninguna lengua importa elementos ajenos sin correr el riesgo de transformarse. Cada «lingua franca» ilustra la ambición de salvaguardar una porción de la lengua nativa, y el fracaso ante una invasión lingüística (p. 341-42).

La cuarta fase: la vuelta de pistón.

> Volvemos a casa cargados, de nuevo en posición inestable, después de haber roto el equilibrio del sistema, hacia el texto que tenemos enfrente [...] sustrayendo de la «otra» lengua y sumando, a veces ambiguamente, a la propia [...] La restauración de la reciprocidad que restaura el equilibrio es el meollo del oficio de la traducción y de su moral [...] No cabe duda de que hay todo un aspecto de pérdida, de ruptura [...] de ahí al miedo a la traducción [...] Pero el residuo tiene también un lado positivo: la obra traducida se ve realizada, y ello en diversos niveles bastante obvios [...] El desplazamiento de la transferencia y de la paráfrasis acrece la estatura del original [...] Históricamente, en términos de su contexto cultural y de su público potencial, el texto fuente ha ganado prestigio (p. 343-344).

Otros aspectos esenciales de la obra *After Babel*

La obra se inicia con una extensa reflexión sobre la divisa «Entender es traducir» (p. 44-90). Según Steiner, traducimos en cuanto entramos en contacto oído o leído con el pasado. El lector, el actor, el editor son otros tantos traductores de una lengua que se halla fuera del tiempo. Por ello Steiner recuerda que el modelo esquemático de la traducción es aquel que un mensaje proveniente de una lengua- fuente pasa a través de una lengua receptora, luego de haber sufrido un proceso de transformación [...] que se dé una transformación interpretativa. En otro momento leemos:

> Cualquier modelo de traducción es al mismo tiempo un modelo de traslado, de transferencia vertical u horizontal de significado [...] No existen dos épocas históricas, dos clases sociales, etc. que empleen las palabras y la sintaxis para expresar exactamente lo mismo.
>
> La traducción entendida en sentido apropiado es un segmento especial del arco de la comunicación que todo acto verbal efectivo describe en el interior de una lengua determinada [...] En suma: dentro o entre las lenguas, la comunicación humana es una traducción. Un estudio de la traducción es un estudio del lenguaje.

En el capítulo 3.º de su obra titulado «La palabra contra el objeto» Steiner recuerda aspectos esenciales de su vida. Lo hace de este modo:

> Mi padre nació en el norte de Praga e hizo estudios en Viena. El apellido de mi madre, Franzos, sugiere un origen alsaciano pero las generaciones más cercanas provienen de la comarca de Galitzia [...]

> Nací en París, crecí allí y en Nueva York. No guardo recuerdo alguno de una primera lengua. En la medida que soy consciente, poseo igual facilidad en inglés, francés, alemán [...] Siento mis tres primeras lenguas como centros perfectamente equivalentes de mí mismo. Las hablo y escribo con la misma facilidad [...] Sueño con igual densidad verbal y excitación lingüística simbólica en las tres [...] En casa, las conversaciones se desarrollaban en varias lenguas (p. 138-139).

El lector me permitirá hacer una reflexión y una exposición de experiencia personal sobre la convivencia de diferentes lenguas. Yo me eduqué en mi adolescencia en Murcia y hablaba «panocho», me marché a Barcelona a estudiar Filología Hispánica y la gente hablaba en catalán. La Filología la compartí con mis estudios de italiano y pasé un par de largos veranos en Italia llegando a licenciarme en Filología Italiana en la Universidad de Barcelona. Con 25 años me casé con una holandesa y pasamos al neerlandés pero como intenté ser profesor de francés en España pasé gran parte de mis años visitando o viviendo (Reims/Niza) en Francia. Mi mujer holandesa se convirtió en catedrática de inglés en centros de secundaria en España. Con cinco lenguas en nuestra vida teníamos que pensar en cuál de ellas habría que hablar con nuestros dos hijos. Y lo hicimos en español y neerlandés pero en sus estudios primarios y secundarios estudiaron inglés y francés, las únicas lenguas que ofrecía el sistema educativo español. Cuando ya podíamos caminar y saber en cada momento cómo hablar cada uno de los cuatro llegó el alemán. Mi hijo Daniel triunfó en sus estudios doctorales en Alemania y hoy es profesor de Energías Renovables en la Universidad Politécnica de Ingolstadt. Se casó con una alemana y nos dio tres nietos españoles/alemanes, y allá viven felices. Y creo con Steiner que «en mayor o menor grado, cada lengua ofrece su propia lectura de la vida» (p. 546).

Sobre las diferentes teorías de la traducción, Steiner nos dice:

> Abundan las obras sobre teoría, la práctica y la historia de la traducción. Tenemos un primer periodo caracterizado por su orientación empírica que concluye con la obra de A. F. Tytler (1792) *Essays on the Principes of Translation.* El segundo periodo es de teoría e investigación hermenéutica de enfoque filosófico. A este periodo pertenecen las más reveladoras descripciones de la actividad del traductor. Un tercer periodo, la corriente moderna, en la que investigadores rusos y checos aplican la teoría lingüística y los métodos estadísticos. Se empieza a hablar de traducción automática, los traductores profesionales fundan asociaciones. Y un cuarto periodo en el que en muchos aspectos seguimos estando en el tercero pero el

> foco de miras se ha ido desplazando pues Heidegger y Gadamer han dado nueva vida al enfoque hermenéutico (p. 272).

En opinión de Steiner (p. 318), una teoría de la traducción, una teoría de la transferencia semántica debe significar necesariamente una de dos cosas: o bien es una manera deliberadamente agudizada y orientada por la hermenéutica de designar un modelo de trabajo para todos los intercambios significativos de la totalidad de la comunicación semántica, o bien sólo es una sección de ese modelo que se refiere de modo específico a los intercambios entre lenguas.

Finalmente deseamos referirnos al lamento de Steiner sobre la internacionalización de la lengua inglesa cuando trata de las topologías de la Cultura. Dice así:

> La internacionalización del inglés ha empezado a provocar una doble mengua. En muchas sociedades, el inglés, con su campo semántico sintético, «puesto en conserva», corroe la autonomía de la lengua, que es cultura autónoma [...] el angloamericano y el inglés son en virtud de su misma difusión planetaria, agentes de primer orden en la destrucción de la diversidad lingüística natural. Acaso esa destrucción sea la más irreparable de las catástrofes ecológicas que caracterizan a nuestra época (p. 543).

Epílogo

En la medida en que cada hablante individual emplea «un idiolecto», el problema de Babel desemboca en el problema de la individualización humana. Pero las distintas lenguas imprimen al mecanismo de la alteridad un ciclo dinámico, transferible. Materializan las necesidades de la vida privada y las necesidades de territorialidad, indispensables para la conservación de la propia identidad. Así nos lo explica Steiner que recuerda una vez más que «En mayor o menor grado, cada lengua ofrece su propia lectura de la vida». (p. 546).

Y estas palabras me recuerdan a otro premio Príncipe de Asturias de la Comunicación y Humanidades (2010), Zygmunt Bauman, judío-polaco, cuando nos habla de «Múltiples culturas, una sola humanidad» en la conferencia pronunciada en Barcelona (2004). Nos dice Bauman: «muchas culturas, esa es la realidad. Una sola humanidad es un destino [...] Pero existe un tercer elemento entre la multiplicidad de culturas y el de la humanidad única, es *la frontera*». Y nos hace esta pregunta: «¿Qué tipo de fronteras son las que hoy nos obsesionan?» Probablemente una de ellas sea las diferentes lenguas y quizás la traducción deba ayudar en ese

acercamiento humano tan necesario pues como dice Bauman «vivimos una época de incertidumbre, son *tiempos líquidos*» (2007).

Bibliografía

BAUMAN, Zygmunt. *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre.* Barcelona: Tusquets, 2007. Traducción a cargo de Carmen Corral.

GARCIA LANDA, Mariano. «Teoría de la traducción» *en Vertere, Monografías de la Revista Hermeneus*, Soria: Universidad de Valladolid, 2001.

ORTEGA ARJONILLA, Emilio. *Apuntes para una teoría hermenéutica de la traducción.* Málaga*:* Universidad de Málaga, 1996.

STEINER, GEORGE. *After Babel. Aspects of Language and Translation.* Oxford: Oxford University Press, 1975. Traducción española: *Después de Babel. Aspectos del Lenguaje y la Traducción.* Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1980. Traducción a cargo de Adolfo Castañón.